

EDITORIAL

El nombre de Henrique da Rocha Lima evoca a uno de los investigadores científicos más destacados en Latinoamérica en el campo de la investigación microbiológica de la primera mitad del siglo actual; como figura de primer orden contribuyó a aclarar situaciones controvertidas como el caso de negar la etiología parasitaria de la histoplasmosis en el momento en que todavía no se vislumbraba que su agente fuese un hongo. Sin lugar a dudas, sus contribuciones más notables se centraron en el estudio de las rickettsias.

Hacia 1915, el tifo exantemático causaba más estragos que la conflagración de la primera guerra mundial; en Rusia más de 30'000.000 de personas se vieron afectadas por esta grave infección con más de 1'000.000 de muertes; durante este período crítico, Rickett demostró su transmisión por piojos y Prowazek identificó al agente etiológico. Fue, entonces, cuando Rocha Lima propuso la creación del género *Rickettsia* en honor a Ricketts, quien había muerto precisamente de tifo y propuso la especie *prowazekii* para el agente etiológico.

En esta época, da Rocha Lima describió el cuadro clínico denominado fiebre de las trincheras, identificó su agente etiológico y describió los procedimientos para su cultivo, correlacionándolo muy estrechamente con el género *Rickettsia*, con la única gran diferencia biológica de ser cultivable en medios artificiales, hallazgos todos que dió a conocer en su famoso artículo: Beobachtungen bei Fleckthyphusläusen. Archiv für Schiffs-und Tropen Hygiene 1916:20 (2). Para honrar su nombre, se denominó a este microorganismo *Rochalimea quintana*. Rocha Lima llegó a ocupar la dirección del Instituto de Medicina Tropical de Hamburgo y hasta su muerte en 1950 fue un trabajador infatigable.

En nuestro días, *Rochalimea quintana* ha sido reestudiada y se sabe que es una bacteria que no tiene relación tan estrecha con el género *Rickettsia*, sino con el género *Bartonella* siendo denominado ahora como *Bartonella quintana*, un agente que vuelve a tener en nuestros días gran importancia como lo demuestran los trabajos de Drancourt, *et al.*, N Engl J Med 1995;332:419-23 y Spacks, *et al.*, N Engl J Med 1995;332:424-28. Está bien que se reclasifique el agente y se ubique en el género que a la luz de la biología molecular le corresponde; pero, lo que está muy mal es que el nombre de Rocha Lima se desconozca tan desdeñosa y olímpicamente; los científicos latinoamericanos deberíamos exigir que este agente fuese denominado *Bartonella rochalimea* para que el nombre de este gran brasileño esté siempre presente como ejemplo para quienes transiten por los campos de la investigación biomédica.

M.A. Guzmán, editor